

ASTROBIO

VOL. 12 | ASTROLOGIA & BIODECODIFICACION

MAGAZINE

www.romisolastral.com

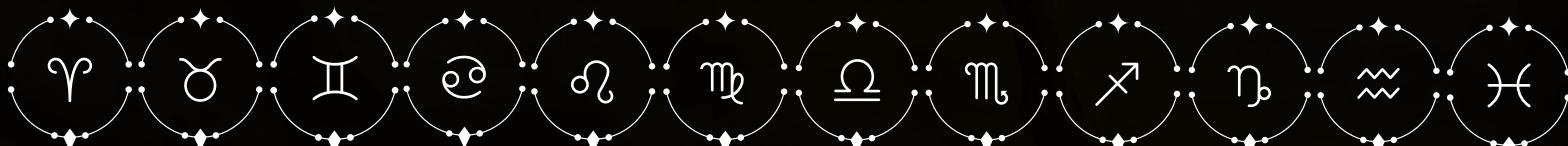


SAGITARIO

ABUNDANCIA Y MIEDO AL EXITO

BIODECODIFICACION: "ENFERMEDADES HEPATICAS"

LA DOBLE MORAL - BRUJAS-
HORÓSCOPO DEL MES





¿QUÉN SOY?

MI VIAJE EN EL MUNDO DE LA ASTROLOGÍA Y LA BIODESCODIFICACIÓN



@ROMI.SOLASTRAL



@ROMISOLASTRAL



+ 54 - 2224 - 44 - 6314

Hace algunos años, me adentré en el mundo de la astrología sin imaginar la profundidad de sabiduría y autodescubrimiento que encontraría. Al principio, pensaba que la astrología era algo superficial, reducida a las predicciones semanales de los horóscopos que veía en las revistas, donde rara vez encontraba una conexión real con lo que decían de mi signo. Pero al profundizar, descubrí una ciencia milenaria y un arte espiritual que ilumina aspectos trascendentales de nuestra existencia.

La astrología va más allá del estudio de los astros: es un camino esotérico hacia el alma y su evolución en la Tierra. Nos invita a comprender que somos seres en constante transformación, cargando con las experiencias de vidas pasadas que se suman a nuestros aprendizajes presentes.

Cada uno de nosotros es un complejo entramado que reúne no solo lo que vivimos aquí y ahora, sino también las interacciones con nuestros ancestros, la herencia de nuestra familia, y la energía de quienes nos rodean.

Sin embargo, aunque nuestro pasado ancestral nos interpela y nos atraviesa, no estamos condicionados por él. Somos los protagonistas de nuestra propia historia, capaces de reescribirla desde el libre albedrío. A medida que profundicé en la astrología, también me adentré en la biodescodificación, buscando respuestas sobre mis raíces y los patrones inconscientes que nos influyen.

Descubrí que al conectar con la energía de nuestras raíces, accedemos a una sabiduría ancestral, que nos ayuda a entender que existe un tiempo antes de nosotros que también es parte de lo que somos. Pero, por encima de todo, comprendí que ese pasado no nos define; somos libres para decidir nuestro presente y nuestro futuro.

Esta revista nace de mi deseo de compartir este conocimiento y ofrecerte una mirada profunda y transformadora hacia el universo de la astrología y la biodescodificación. Quiero que sientas este mundo que tanto me ha maravillado y que me ha dado respuestas, que me ha ayudado a crecer y a comprender por qué somos tan únicos y, al mismo tiempo, tan conectados.

A través de estas páginas, te invito a descubrir por qué podemos percibirnos unos a otros, cómo estamos entrelazados, y de qué manera formamos una red de energía que nos une en esta experiencia de vida.

Bienvenidos a este espacio de conocimiento, de reflexión y de libertad para ser los autores de nuestra propia historia.

ÍNDICE

SAGITARIO

1

ABUNDANCIA Y ÉXITO

12

BRUJAS

17

SABIAS QUE?

19

HORÓSCOPO NOVIEMBRE 2025

20

BIODECODIFICACION : ENFERMEDADES HEPÁTICAS

24

DOBLE MORAL

28

ASTRO-LIBROS-Recomendaciones: SOY FRANCO

30

Sagitario: La Flecha que Se Eleva hacia la Verdad

Hoy nos toca hablar del gran Sagitario, un signo que por sí mismo encarna fuerza, dirección y sabiduría. Sagitario es energía en movimiento ascendente, es la búsqueda de sentido, el camino filosófico que cada persona recorre para descubrir su verdad más profunda. Todo lo relacionado con estilo de vida, propósito, ideales y expansión se potencia en este signo que lleva cada experiencia a su máxima expresión.

De las Sombras de Escorpio a la Luz de Sagitario

Venimos del viaje intenso de Escorpio, donde descendimos al inframundo para conectar con nuestras sombras, depurarnos, desprendernos de lo que ya no nos pertenece y renacer con una piel nueva. Tras esa transformación profunda, Sagitario toma esas convicciones recién descubiertas y las eleva al cielo.

Como el centauro que apunta su flecha, Sagitario dirige su energía hacia lo alto con firmeza, dirección e ideales propios. Este signo no divaga: sabe lo que quiere y va tras ello con determinación inquebrantable. Su fuerza está en la convicción.

El Arquero y su Llama Interior

Perteneciente a la constelación del centauro, Sagitario simboliza al arquero que posee certeza: apunta, mira lejos, comprende. Aquí se integran los grandes ideales y se conectan las llamas sagradas de la comprensión profunda. Es la claridad sobre lo que quiero, lo que puedo y hacia dónde deseo avanzar.

Regido por Júpiter: Sabiduría, Expansión y Exceso

Sagitario está regido por Júpiter, el dios de los dioses, el que venció a su propio padre. Bajo su influencia, nos elevamos con sabiduría y crecemos en convicción. Pero Júpiter también tiene su dualidad: al ser un planeta gaseoso y expansivo, puede abarcar demasiado. Sagitario puede caer en excesos, en optimismo ciego o incluso en engaños.

No olvidemos que Zeus —Júpiter— solía transformarse y disfrazarse para obtener lo que deseaba, lo que revela la sombra sagitariana: la mentira, el autoengaño y la evasión.



La Integración Sagitario-Géminis: Del Conocimiento a la Sabiduría

El eje Sagitario–Géminis representa uno de los diálogos más fascinantes del zodiaco: la tensión creativa entre saber y comprender, entre lo inmediato y lo trascendente, entre la mente que recoge información y el espíritu que le da sentido.

Géminis aporta la curiosidad inagotable, la habilidad de conectar ideas, palabras y perspectivas. Es la mente que observa, compara y nombra.

Es la experiencia del dato, del concepto, de la multiplicidad. Géminis es el movimiento horizontal: toca muchos puntos, abre puertas, hace conexiones rápidas que mantienen viva la chispa intelectual.

Sagitario, en cambio, toma ese caudal de información y lo eleva hacia un horizonte mayor.

Es la visión que interpreta, que sintetiza, que se pregunta “¿qué significa esto para mí, para mi vida, para mi propósito?”. Sagitario es el movimiento vertical: asciende, da perspectiva, busca la cima donde el conocimiento se transforma en sabiduría.

En este eje, Géminis baja a la realidad concreta para aprender; Sagitario asciende al espíritu para comprender.

Géminis nos enseña que todo tiene múltiples versiones, que la verdad puede desdoblar y que cada conversación abre un mundo.

Sagitario nos recuerda que esas versiones necesitan un hilo conductor, una filosofía que las ordene, una flecha simbólica que dé dirección a la existencia.



La Cima de la Expansión

Júpiter, el gigante del sistema solar, es mucho más que el regente de Sagitario: es el arquetipo de la expansión constante, del impulso que nos empuja hacia horizontes donde todavía no hemos puesto el pie.

Su inmensidad gaseosa —capaz de crecer, extenderse y ocupar más espacio del que imaginamos— simboliza esa cualidad esencial del espíritu sagitario: ir siempre más allá, siempre un poco más lejos, un poco más alto, un poco más profundo.

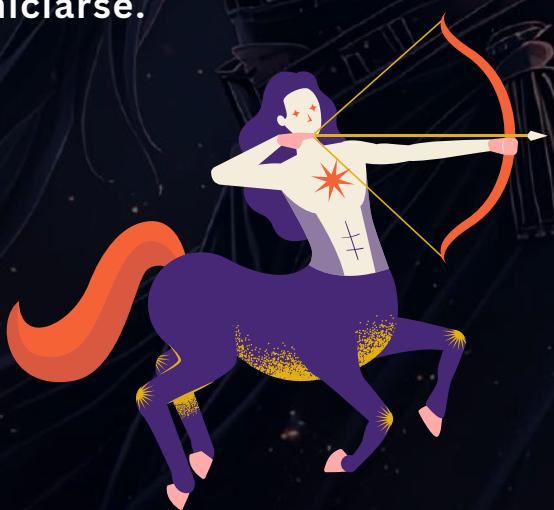
Pero esa capacidad de expansión ilimitada lleva implícita una enseñanza crucial: todo crecimiento necesita contorno, todo vuelo necesita un punto de regreso, y toda búsqueda de sentido requiere un ciclo que se cierre para que otro pueda iniciarse.

Sagitario puede abarcar mucho, multiplicar proyectos, visiones y caminos; sin embargo, su verdadera maestría está en aprender a sostener aquello que inicia y a reconocer cuándo es momento de poner bordes a su propia llama interna.

La naturaleza gaseosa de Júpiter nos habla también de algo sutil: lo que se expande sin forma puede desvanecerse, disiparse o explotar.

Por eso Sagitario necesita convertir esa fuerza expansiva en propósito, en dirección, en un ideal que lo contenga y lo eleve sin perderlo en la dispersión.

Es un viaje hacia la cima, pero una cima que no es geográfica sino espiritual: la cima del sentido, del entendimiento, de la visión amplia que ilumina y orienta.



Cuando Sagitario aprende a cerrar ciclos, a elegir con claridad, a focalizar su fuego, entonces su expansión deja de ser un impulso caótico y se convierte en crecimiento consciente, en una flecha que no solo apunta lejos, sino que llega exactamente donde tiene que llegar.



La Casa 9 ✨ *Ideales y Confianza*

En el zodiaco natural, Sagitario encuentra su morada en la Casa 9, el territorio donde el alma se abre al horizonte y comienza a preguntarse por el sentido mayor de la existencia.

Es la casa de los ideales, de la fe, de la búsqueda interior y de la comprensión profunda que va más allá de la experiencia inmediata.

La Casa 9 es el espacio donde dejamos de movernos por instinto — como en la Casa 1 — o por emoción — como en la Casa 4 — o por deseo — como en la Casa 8 —, y comenzamos a movernos por propósito.

Aquí nacen las preguntas fundamentales que moldean la identidad espiritual del ser humano:



- ¿En qué creo realmente?
- ¿Es mi verdad heredada, aprendida o descubierta por mí mismo?
- ¿En qué pueden confiar los demás de mí?
- ¿Qué convicción es tan sólida dentro de mí que se vuelve faro para otros?

¿Y cómo puedo confiar más en la vida?
¿Cómo me relaciono con el misterio, con lo incierto, con aquello que no controlo?

La Casa 9 es el templo donde Sagitario eleva sus flechas hacia lo divino y, al mismo tiempo, aterriza su verdad en el mundo. Es donde las experiencias se transforman en filosofía, donde el viaje se convierte en aprendizaje y donde la expansión deja de ser movimiento externo para convertirse en crecimiento interior.

En este ámbito, Sagitario aprende que la fe no es credulidad, sino una forma profunda de confianza: confianza en la vida, en el camino, en el propósito personal y en la sabiduría que se revela cuando seguimos nuestra propia verdad.

La Casa 9 es, en esencia, el lugar donde el espíritu se ensancha y donde el ser humano comprende que su historia tiene sentido, que su viaje tiene dirección y que su fuego interior fue hecho para iluminar más allá de sí mism

El Mito de Júpiter

La Victoria Sobre Cronos

Para comprender la esencia expansiva y visionaria de Sagitario, es necesario adentrarnos en el mito de su regente: Júpiter, conocido en la mitología griega como Zeus, el dios de los cielos, el portador del rayo y el soberano del Olimpo.

Su historia no es solo un relato épico, sino una metáfora profunda de la evolución de la conciencia humana y del camino que Sagitario recorre para conquistar su propia verdad.

Cronos, el tiempo que devora

Antes de Zeus, reinaba Cronos, su padre, un titán dominado por un temor ancestral: el miedo a ser destronado. Estructura pura, tiempo lineal, autoridad rígida que no permite cambio. Al escuchar la profecía de que uno de sus hijos lo superaría, decidió devorarlos uno por uno apenas nacían, tratando de retener para siempre el poder que sentía resbalar entre sus manos.

Cronos simboliza esa fuerza interna que se aferra a lo conocido, ese miedo que congela la evolución, ese tiempo que se cierra sobre sí mismo para evitar que algo nuevo lo transforme. Representa la linealidad que no se flexibiliza, el ciclo que no se renueva, el sistema que se defiende de la expansión a cualquier precio.

Su gesto de devorar a sus propios hijos es una metáfora profunda: cuando el miedo gobierna, consume todo lo que podría liberarnos. Destruye la posibilidad de crecimiento, interrumpe la creatividad, detiene la flecha antes de ser disparada. En el relato mítico —y en nuestra vida interna— Cronos es esa parte que teme al futuro, que vigila obsesivamente el cambio.

Cuando Rea, esposa de Cronos, dio a luz a Zeus, se negó a entregarlo al destino de sus hermanos. Lo escondió en una cueva del monte Ida y le dio a Cronos una roca envuelta en mantas para que la devorara creyendo que era el bebé. Así, Zeus nació fuera del alcance del miedo, lejos del tiempo que consume, protegido en un santuario natural.

Aquí encontramos el primer rasgo sagitario:

la búsqueda de la verdad requiere nacer fuera de los sistemas que nos limitan. Sagitario necesita distancia para observar, altura para comprender y libertad para expandirse.

Cuando Zeus creció, regresó para enfrentar al padre que intentó borrarlo de la existencia. Lo hizo acompañado de Metis, diosa de la sabiduría, quien le dio un brebaje para obligar a Cronos a vomitar a sus hermanos.

Liberó a todos los hijos tragados, reunió aliados, y juntos iniciaron la Titanomaquia: la gran guerra entre dioses y titanes.



Zeus vence a Cronos y toma su lugar como soberano del cielo. No lo hace por ambición brutal ni por ansias de poder, sino por restablecer el orden natural, abrir paso a una nueva era y liberar aquello que había sido retenido por el miedo del padre.

El Centauro: La Nobleza que Asciende

¿Por qué Sagitario está representado por un centauro?

Porque no podría haber arquetipo más perfecto para expresar la unión entre lo instintivo y lo elevado, entre la fuerza terrenal y la sabiduría espiritual.

El caballo, símbolo eterno de nobleza, valentía y libertad, constituye la base del cuerpo del centauro. Incluso en sus huesos es un caballo: puro impulso, potencia vital, corazón abierto y espíritu indomable.

Pero en su mitad superior encontramos al humano, aquel que piensa, que reflexiona, que sostiene la flecha del conocimiento.

Esta dualidad —cuerpo animal, torso humano— revela el destino sagitariano: elevar lo instintivo hacia lo divino, unir lo terrestre con lo celeste, llevar la nobleza del corazón al plano más alto del espíritu.

El centauro representa idalguía, integridad, verdad. Es la figura mitológica que encarna la pureza del saber y la dignidad que surge del entendimiento profundo.

Por eso Sagitario lleva su flecha hacia el cielo: es la búsqueda de aquello que nos enaltece, de la verdad conquistada a lo largo del viaje interno.

Desde Aries hasta Sagitario, el héroe ha recorrido un camino sagrado: inició su identidad, aprendió a relacionarse, exploró sus raíces, proyectó su luz, se espejó en el otro, descendió a sus sombras y se despojó de todo lo que no era propio.

Se quedó con lo esencial, con lo verdadero, con aquello que constituye el núcleo más puro de su ser.

Sagitario toma esa verdad y la lanza hacia afuera.

Aquí el viaje del héroe deja de ser solo interior para comenzar a imprimir una huella en el mundo.

En el último cuaternario zodiacal —Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis— la energía se vuelve social, trascendente, colectiva.

Después de todo lo aprendido, ahora llega el momento de ofrecer al entorno aquello que lo enaltece: la sabiduría obtenida a través de la experiencia.

En la mitología, los centauros son seres nobles, guardianes del conocimiento, portadores de la llama sagrada del entendimiento.

Sagitario recoge ese símbolo y lo eleva: asciende hacia la cima, asciende hacia la derecha del padre —Júpiter— llevando el saber en su máxima expresión.

El centauro, entonces, no es solo una figura híbrida: es la metáfora del espíritu humano cuando trasciende sus límites, cuando integra su animalidad con su divinidad, cuando convierte la experiencia en sabiduría y la sabiduría en legado.

Es el recordatorio de que todos llevamos una flecha interior apuntando hacia algo más grande que nosotros mismos.

El Lado B de Sagitario

Cuando la Flecha se DesvíA

Toda luz proyecta una sombra, y Sagitario —con su fuego sagrado, su visión elevada y su impulso expansivo— no es la excepción. Su búsqueda incansable de la verdad puede transformarse, en su lado B, en una versión distorsionada de sí mismo, donde el deseo de elevación se convierte en exceso, y la claridad en fanatismo.

La Idealización de la Verdad

Sagitario anhela encontrar la verdad, el sentido profundo que ordena su existencia. Pero cuando ese impulso se desbalancea, puede caer en la idealización excesiva, creyendo que su verdad personal es la más pura, la más noble, la más acertada.

Pierde flexibilidad, se aferra a ideas que no cuestiona y convierte creencias en dogmas.

Aquí la flecha apunta tan lejos que deja de ver el camino bajo sus propios pies.

Sagitario puede creer que solo existe una respuesta, un camino espiritual, una filosofía válida —y suele ser la suya.

Esta rigidez no surge de maldad, sino del miedo a perder el rumbo, del temor a que su verdad se desmorone si admite matices o contradicciones.

La sombra sagitariana dice:

"Si yo lo creo, entonces es cierto."

Es la trampa del idealista que se vuelve inquisidor, del maestro que olvida que también es aprendiz.

El Excesivo Positivismo

Sagitario ama ver el lado luminoso de la vida. Pero llevado al extremo, esto se convierte en positivismo tóxico, en negación de lo doloroso, en rechazo de la vulnerabilidad.

Quiere que todo sea crecimiento, expansión, aventuras y visiones elevadas, olvidando que la sabiduría también se cultiva en la quietud, la pausa y la aceptación de lo real.

La Idealización de la Verdad

Lo que en su luz es visión amplia, en su sombra se vuelve obstinación mental.

El exceso de optimismo puede transformarse en una forma de evasión.

Expansión sin Barreras

Regido por Júpiter, Sagitario puede inflarse más de la cuenta: abarcar demasiado, decir que sí a todo, multiplicar proyectos sin sostener ninguno, dispersarse en miles de direcciones. Sin límites claros, su energía se fuga, su fuerza se diluye y su fuego pierde foco.

La expansión sin frontera lo lleva a perderse en su propio viaje.

Integrando la Sombra

El lado B de Sagitario no es un error ni un desvío: es parte del mismo fuego que lo impulsa a buscar sentido.

A veces, en su afán por alcanzar una verdad suprema, puede quedar atrapado en la ilusión de haberla encontrado.

Pero la sombra viene a recordarle que incluso la flecha más noble necesita dirección, límite y propósito. Que no basta con apuntar al cielo: también hay que pisar la tierra desde donde se dispara.

Cuando Sagitario reconoce sus distorsiones —la idealización, la obstinación, el fanatismo, el exceso de positivismo, la expansión sin bordes— comienza a recuperar su verdadera grandeza.

Su visión se vuelve más clara porque ahora está sostenida en la experiencia; su confianza deja de ser ciega y se vuelve consciente; su fe ya no pretende imponer, sino iluminar. Comprende que la sabiduría no es repetir una verdad, sino encarnarla.

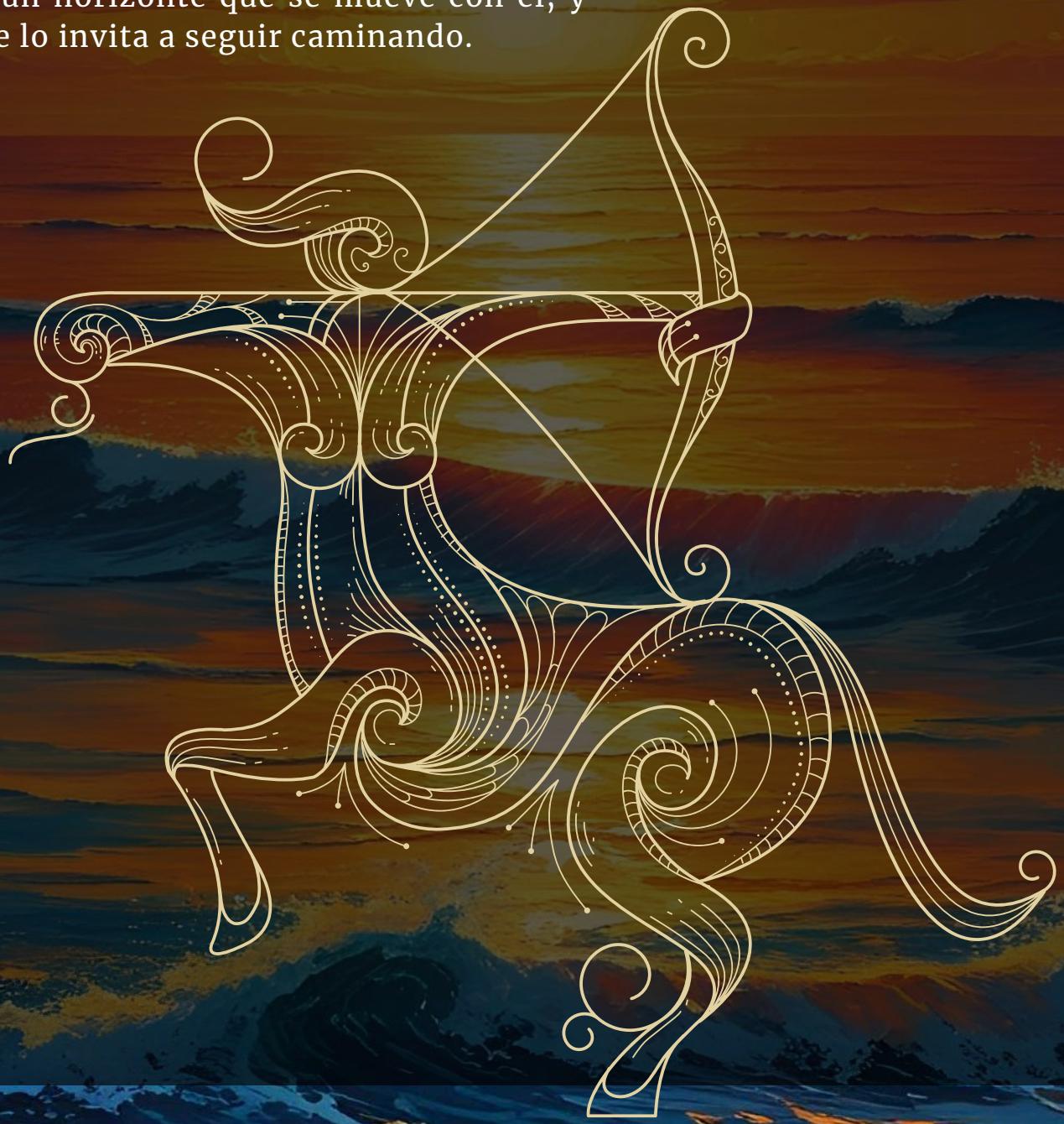
Y sobre todo, comprende algo esencial a su naturaleza: la verdad no es un punto fijo. No es una cima a la cual llegar y quedarse. La verdad se transforma, muta, se ensancha, adquiere nuevos horizontes.

Cada viaje, cada encuentro, cada caída y cada pregunta la renuevan. Por eso Sagitario no puede quedarse estancado: si deja de moverse, su fuego se apaga; si se aferra a una sola verdad, traiciona su propia esencia.

Sagitario renace cuando recuerda que no existe una única verdad, sino verdades que se expanden con el camino.

Que la vida incluye luces y sombras, certezas y dudas, mapas y territorios desconocidos. Y que la expansión auténtica no es crecer hacia afuera sin medida, sino crecer hacia adentro con conciencia.

En ese equilibrio —entre cielo y tierra, entre impulso y reflexión, entre certeza y misterio— Sagitario encuentra su punto justo: el lugar desde donde su flecha no hiere, sino guía; no divide, sino inspira. La verdad no es un dogma: es un horizonte que se mueve con él, y que lo invita a seguir caminando.



Abundancia y Éxito

La Expansión Interior en la Carta Natal

Hablar de abundancia y éxito nos conduce inevitablemente a Sagitario y a su regente, Júpiter.

Tradicionalmente, Júpiter ha sido considerado el gran benefactor: el arquetipo de la expansión, la prosperidad, la visión y la fortuna. Allí donde se ubica en la carta natal solemos encontrar oportunidades, crecimiento y caminos que se abren con facilidad.

Pero si algo quedó claro en el artículo anterior es que Júpiter no solo expande lo luminoso: también agranda aquello que permanece en sombra. Su energía amplifica todo lo que toca, para bien o para mal.

Por eso la lectura de la abundancia no se limita a Júpiter: es un mapa completo, un mandala donde cada planeta aporta una pieza que, integrada, revela dónde pueden florecer nuestros dones y cuáles son los temores que nos impiden alcanzar la plenitud.

¿Qué es realmente la abundancia?

Abundancia no es lo mismo que dinero. No se reduce al éxito económico ni a la acumulación material.

Abundancia es plenitud. Y la plenitud es subjetiva. Para algunos será salud.

Para otros, estabilidad emocional, amor, realización espiritual, creación, libertad o prosperidad financiera.

La carta natal revela qué entiende cada persona por abundancia y qué necesita para alcanzarla. También muestra los miedos que nos frenan y los dones que aún no reconocemos.

Cada planeta es una pieza esencial del rompecabezas. Cada uno aporta un recurso, una clave, un lenguaje interno que, bien integrado, se convierte en una vía hacia la prosperidad y el éxito personal.

La Luna: la seguridad que nos sostiene

La Luna muestra nuestras necesidades básicas, aquello que nos brinda seguridad emocional.

Pero si nos quedamos atrapados en esas necesidades sin comprenderlas, no podemos avanzar hacia la plenitud.

Cuando iluminamos la Luna — cuando somos conscientes de nuestras necesidades emocionales — dejamos de actuar desde la carencia y empezamos a actuar desde la madurez.

Y ese es uno de los primeros pasos hacia la abundancia.

Mercurio: el talento para comunicar y crear puentes

Mercurio representa la inteligencia, el aprendizaje, el comercio, la versatilidad mental, la comunicación y el intercambio.

Es la capacidad de llevar nuestras ideas al mundo.

Dependiendo del signo, del elemento y de los aspectos, Mercurio revela: cómo pensamos, cómo explicamos, cómo vendemos, cómo resolvemos, cómo aprendemos.

Es un pilar fundamental de la abundancia, porque lo que no se expresa no se manifiesta.

Júpiter: el benefactor que expande

Júpiter señala dónde la vida nos ofrece oportunidades y dónde podemos crecer sin límites.

Cuando transita un signo, se dice que “es el año” de ese signo, porque expande ese territorio simbólico.

Pero su expansión es doble:
amplifica lo positivo,
pero también magnifica lo que está en sombra.

Por eso conocer la energía jupiteriana es fundamental: nos enseña a ir más allá de nuestros límites, pero también a reconocer cuándo estamos expandiendo lo que no nos sostiene.

Júpiter nos impulsa hacia nuestra mayor expresión, pero requiere conciencia para no perdernos en excesos, ilusiones o expectativas desmedidas.

Saturno: el límite que da forma

Saturno suele temerse, pero es uno de los grandes aliados de la abundancia.

Es estructura, constancia, madurez, tiempo, forma y realidad.

Si Júpiter expande, Saturno contiene.

Si Júpiter abre puertas, Saturno construye el edificio.

Sin Saturno, la expansión se dispersa: el gas se pierde en el aire si no hay un recipiente que lo sostenga.

Marte: la acción que conquista

Marte es el movimiento, el impulso, la decisión y la valentía para ir por lo que queremos.

Representa:
cómo accionamos,
cómo luchamos,
cómo emprendemos,
cómo defendemos nuestros objetivos.

La abundancia requiere acción; sin Marte, las oportunidades se quedan en el plano de la intención.

Venus: el valor y la capacidad de recibir

SVenus es la semilla, la potencialidad, el magnetismo interior.

Es aquello que valoramos, lo que ponderamos, lo que deseamos.

También es la capacidad de recibir y de permitirnos lo que queremos.

Su signo, casa y aspectos hablan de: nuestra autoestima, nuestra relación con el placer, nuestra sensación de merecimiento, nuestra capacidad de atraer lo que valoramos.

Sin Venus, no hay recepción; la abundancia toca la puerta, pero no entra.

El Sol: el brillo y la identidad

El Sol es quién soy.

Es mi esencia, mi calidez, mi luz.

Es la identidad que sostiene toda la carta.
Un Sol consciente —alineado con su signo, su casa y su propósito— ilumina el camino hacia el éxito.

Un Sol dormido oscurece incluso los mejores aspectos de la carta.

Los Transpersonales: tesoros ocultos y visión futura

Cuando se ubican en casas personales, los planetas transpersonales se vuelven claves en la construcción de nuestra abundancia:

Plutón

Sombras, procesos profundos, regeneración.

Son los tesoros ocultos que descubrimos atravesando nuestras crisis.

Neptuno

Inspiración, sueños, sensibilidad espiritual.

Su energía nos permite imaginar lo que aún no existe.

Urano

Innovación, revolución, cambios repentinos.

Rompe lo viejo para que entre lo nuevo.

La Abundancia como Camino de Autoconciencia

La carta natal no nos dice si tendremos éxito o no: nos muestra cómo construirlo.

Es un mapa lleno de claves: herramientas internas, talentos latentes, miedos heredados, bloqueos inconscientes y potencialidades que están esperando ser activadas.

Cada planeta aporta una pieza de este engranaje sutil que, cuando se integra con conciencia, abre la puerta a la plenitud.

Porque la abundancia, lejos de ser un destino externo, es un estado de conciencia.

Es comprender qué necesitamos para sentirnos en paz, cómo actuamos frente a los desafíos, qué valoramos, dónde crecemos, qué tememos y qué deseos auténticos nos impulsan.

Es aprender a mirar nuestras sombras para no seguir expandiéndolas y, al mismo tiempo, honrar nuestros dones para ponerlos al servicio de nuestra realización.

La carta es el mapa.

La expansión, el camino.

Y la plenitud es la consecuencia natural de un acto profundo de honestidad con uno mismo: conocerse para poder florecer.

Brujas

las Sanadoras de la Tierra

Antes de que la palabra “bruja” fuera sinónimo de miedo o peligro, nombraba a mujeres sabias. Eran curanderas, parteras, herbolarias, consejeras espirituales, guardianas de un conocimiento ancestral transmitido de generación en generación.

Conocían los ciclos de la naturaleza, el ritmo de la luna, el lenguaje de las plantas y el poder regenerador de los elementos.

Sabían leer el cuerpo, interpretar los síntomas y acompañar procesos físicos, emocionales y espirituales. Eran médicas en tiempos sin medicina, psicólogas en tiempos sin lenguaje emocional, alquimistas en tiempos sin ciencia. Su saber no era un secreto oscuro: era la luz antigua del conocimiento natural.

Pero ese poder —femenino, intuitivo, libre, no regulado por instituciones— fue visto como amenaza.

Durante la Inquisición, miles de estas mujeres fueron perseguidas, torturadas y asesinadas. No por hacer daño, sino por saber demasiado.

Por acompañar nacimientos, por preparar remedios, por leer hierbas, por vivir en conexión con la naturaleza. Por no necesitar intermediarios entre ellas y lo sagrado.



En los juicios de Salem (1692), casi cualquier característica que se saliera de la norma —o que incomodara al orden social, religioso o económico— podía convertir a una mujer en sospechosa de brujería. No era magia lo que se perseguía: eran mujeres que, por una u otra razón, no encajaban en el ideal puritano.

Cualquier mujer que viviera sola, administrara su propia economía o no dependiera de un hombre (padre/marido/hermano) era vista como peligrosa.

Las viudas eran fáciles de acusar porque no tenían un hombre que las defendiera en la corte.

Además, solían heredar propiedades... algo que generaba envidia y conflictos.

Las mujeres que preparaban remedios caseros, asistían partos, o tenían conocimientos de plantas medicinales eran señaladas como brujas.

En Salem, una mujer que levantara la voz, discutiera, defendiera su postura o mostrara temperamento era considerada “poco femenina” y por lo tanto sospechosa.

Las mujeres que no pertenecían al grupo puritano, o provenían de otras culturas, religiones o países fueron blanco fácil de acusaciones.

Las mujeres calladas o con hábitos considerados “raros” también eran acusadas.

El silencio era interpretado como “misterio”; y el misterio como brujería.

Convulsiones, epilepsia, enfermedades nerviosas, histeria, depresión o comportamientos no comprendidos eran atribuidos a posesiones o pactos demoníacos.

Un conflicto vecinal, un desacuerdo, un reclamo o una discusión podían transformarse en acusación de brujería.

Algunas de las primeras acusadas eran niñas que mostraron comportamientos extraños, producto de estrés, histeria colectiva o enfermedades.

Las mujeres acusadas en Salem no fueron perseguidas por magia, sino por lo que representaban.

Eran espejos incómodos para una sociedad que temía todo aquello que no podía controlar:

la libertad, la independencia, el conocimiento del cuerpo, la conexión con la naturaleza, la voz propia.

0.0

¿Sabías que...?

La última “bruja” de Salem fue perdonada más de 300 años después**

En 2022, tres siglos después de su condena, Elizabeth Johnson Jr. fue finalmente perdonada.

A los 22 años fue sentenciada a muerte durante los brutales juicios de brujería de Salem,

Elizabeth Johnson Jr. es la última mujer acusada en ser declarada inocente, según Witches of Massachusetts Bay, un grupo especializado en la historia de la caza de brujas en la región.

Como muchas de las perseguidas, vivía sola, no se casó y no tuvo hijos. En una sociedad puritana y rígida, eso bastaba para convertirla en sospechosa.

En enero de 1692 dos niñas —Betty Parris (7) y Abigail Williams (11)— comenzaron a mostrar comportamientos extraños: gritos, convulsiones, gestos violentos y síntomas que nadie podía explicar.

Ni médicos ni religiosos lograron entender qué sucedía. En ausencia de respuestas, el miedo hizo lo suyo: inventó culpables.

El rumor de la brujería se instaló con fuerza.

Los vecinos, aterrados, empezaron a ver “señales” en todas partes.

Y pronto, los supuestos espíritus comenzaron a “apuntar” a personas concretas: mujeres solas, ancianas, pobres, contestatarias o simplemente incómodas.

En total, unas 200 personas fueron encarceladas acusadas de brujería.

De ellas, 14 mujeres y cinco hombres fueron ahorcados.

Otro murió bajo tortura, y varios fallecieron en prisión.

Fue el juicio por brujería más grande de la historia norteamericana, y uno de los episodios más oscuros del puritanismo colonial.

Elizabeth Johnson Jr. fue una de esas vidas atrapadas en el fuego cruzado de supersticiones, miedos y prejuicios.

Más de 300 años tuvieron que pasar para que su nombre —y con él, su historia— fuera limpiado.

Su perdón no solo la libera a ella: simboliza un cierre histórico, un reconocimiento a todas las personas, especialmente mujeres, que fueron perseguidas no por lo que hicieron, sino por lo que representaban.

HOROSCOPO NOVIEMBRE 2025

Noviembre será un mes de mucha energía para ti, especialmente con Marte en Sagitario a partir del 4. Esto te llenará de una necesidad de aventura y expansión. A partir del 5, la luna llena en Tauro iluminará tus finanzas, lo que podría traer revelaciones o decisiones importantes relacionadas con tu estabilidad económica. El 6, Venus en Escorpio te impulsa a examinar más a fondo tus relaciones y la intimidad, pero cuidado con los celos o el control. El 9, Mercurio retrogrado podría generar malentendidos en tu trabajo, así que evita decisiones importantes hasta que se aclare la comunicación. La Luna Nueva en Escorpio del 20 te invita a hacer limpieza emocional y a liberarte de lo que ya no te sirve. El Sol en Sagitario a partir del 22 ilumina tus temas de crecimiento personal, haciéndote sentir más optimista. Al final del mes, Venus entra en Sagitario el 30, trayendo una renovada sensación de libertad en el amor y las relaciones.

Este mes, la Luna llena en tu signo el 5 iluminará todo lo que has estado trabajando, especialmente en el ámbito personal. Es un buen momento para reconocer tus logros, pero también para liberar todo lo que ya no te sirve. Marte en Sagitario te da un empuje de energía para alcanzar metas profesionales, pero con cuidado de no ser demasiado impulsivo. Venus en Escorpio el 6 te conecta con tus emociones más profundas en el ámbito de tus relaciones cercanas, lo que puede hacer que explores dinámicas de poder o dependencia. El 9, con Mercurio retrogrado, es mejor evitar iniciar proyectos importantes o tomar decisiones arriesgadas, ya que podrían no salir como esperas. El 20, la Luna Nueva en Escorpio te invita a redefinir tu vida social y tus aspiraciones a largo plazo. A partir del 22, el Sol en Sagitario te trae un impulso para emprender viajes o nuevos estudios que te amplíen la visión del mundo. El 30, Venus en Sagitario podría fomentar nuevas amistades que te ofrezcan una nueva perspectiva.

Este mes será clave para ti en el ámbito emocional y de tus relaciones. Marte en Sagitario desde el 4 te inspira a tomar acción en tu vida profesional, pero también a mantener un equilibrio con tus relaciones personales. La luna llena en Tauro el 5 ilumina tu zona de la salud y el bienestar, lo que puede indicarte que es momento de hacer ajustes importantes en tus hábitos. Con Venus en Escorpio el 6, podrías sentirte más introspectivo respecto a tu vida emocional, cuestionando lo que realmente necesitas en una relación. Mercurio retrogrado el 9 podría traer malentendidos con tus compañeros de trabajo o en proyectos compartidos, así que ten cuidado al comunicarte. La Luna Nueva en Escorpio el 20 te anima a mirar hacia el futuro, especialmente en lo relacionado con tu carrera y ambiciones. A partir del 22, el Sol en Sagitario te hará sentir más optimista y dispuesto a perseguir nuevas oportunidades en tu vida profesional. El 30, Venus en Sagitario te invita a aprovechar tu creatividad y a buscar la inspiración en tu entorno.

HOROSCOPO NOVIEMBRE 2025

Noviembre será un mes de equilibrio entre tus deseos personales y profesionales. Marte en Sagitario desde el 4 te dará la energía necesaria para actuar en tus proyectos a largo plazo, pero también podría generar cierta tensión con las figuras de autoridad. La luna llena en Tauro el 5 pone el foco en tus relaciones y asociaciones, lo que podría traer un cierre o una reflexión importante sobre lo que necesitas en tus vínculos más cercanos. Venus en Escorpio el 6 destaca tus finanzas y te lleva a cuestionar cómo compartes tus recursos con los demás. Mercurio retrogrado el 9 puede traer confusión en tus relaciones laborales, así que es mejor evitar firmar contratos o hacer compromisos importantes hasta que la comunicación se aclare. El 20, la Luna Nueva en Escorpio te invita a hacer cambios en tu forma de trabajar o estudiar. Con el Sol en Sagitario desde el 22, se activan tus deseos de aventura y expansión. Al final del mes, Venus en Sagitario refuerza tu deseo de crecimiento personal y espiritual.

Marte en Sagitario desde el 4 te impulsa a concentrarte en el trabajo en equipo y tus relaciones con amigos o colegas, pero también te invita a ser más audaz y arriesgado en tus metas. La luna llena en Tauro el 5 podría iluminar un tema de profundidad emocional, posiblemente relacionado con tus finanzas o recursos compartidos. Venus en Escorpio el 6 te conecta con el deseo de profundizar en tus relaciones, especialmente en lo emocional, y a veces esto puede resultar en una intensa necesidad de control. Mercurio retrogrado desde el 9 puede generar confusión en tu vida social o en tus proyectos creativos, por lo que es un buen mes para revisar y ajustar planes. La Luna Nueva en Escorpio el 20 es un excelente momento para reiniciar tu enfoque en la salud y el bienestar, comenzando nuevos hábitos. El Sol en Sagitario a partir del 22 te da un aire de optimismo y expansión, que puedes aprovechar para hacer crecer tus intereses profesionales o académicos. El 30, Venus en Sagitario te anima a ser más generoso y abierto con los demás.

Marte en Sagitario desde el 4 te trae energía en tu vida doméstica, impulsándote a poner en orden tu hogar o a tomar decisiones sobre tu lugar de residencia. La luna llena en Tauro el 5 te ayuda a tomar conciencia de tu vida laboral, mostrándote qué necesitas cambiar o liberar en tu trabajo. Venus en Escorpio el 6 te invita a revisar tus finanzas y a considerar nuevos enfoques sobre tus recursos. Mercurio retrogrado el 9 podría traer retrasos en tus proyectos, especialmente en los relacionados con tu carrera o tus metas personales, así que es mejor proceder con cautela. La Luna Nueva en Escorpio del 20 te invita a hacer cambios en tu forma de comunicarte y a revisar tus objetivos a corto plazo. A partir del 22, el Sol en Sagitario activa tu deseo de aventura y expansión, por lo que este es un buen momento para aprender algo nuevo o viajar. El 30, Venus en Sagitario te ayuda a fortalecer relaciones personales y profesionales mediante una mayor apertura y flexibilidad.

HOROSCOPO NOVIEMBRE 2025

Con Marte en Sagitario desde el 4, tu enfoque este mes estará en la comunicación, buscando ser más asertivo y directo en tus interacciones. La luna llena en Tauro el 5 ilumina tus relaciones y asociaciones, trayendo claridad sobre lo que necesitas de los demás. Venus en Escorpio el 6 te invita a ir más profundo en tus emociones, especialmente en lo relacionado con tus valores personales y tus creencias. Mercurio retrogrado el 9 puede generar malentendidos en tus finanzas o con los recursos compartidos, por lo que es un buen momento para revisar contratos o acuerdos. La Luna Nueva en Escorpio el 20 es una excelente oportunidad para replantear tus objetivos a largo plazo. El 22, con el Sol entrando en Sagitario, te invita a salir de tu zona de confort y aprovechar oportunidades que te expandan en lo personal o profesional. El 30, Venus en Sagitario te inspira a compartir tus pensamientos y sentimientos más auténticos con los demás.

Marte en Sagitario desde el 4 activa tu zona de recursos compartidos, lo que puede impulsarte a tomar decisiones financieras importantes o a estar más decidido con tus posesiones. La luna llena en Tauro el 5 ilumina tu sentido de autoestima, y podrías tomar decisiones clave sobre lo que valoras y necesitas en tu vida. Venus en tu signo desde el 6 te da una energía magnética y atractiva, impulsando tu carisma y encantando a los demás. Sin embargo, con Mercurio retrogrado el 9, pueden surgir malentendidos o retrasos, especialmente en temas financieros. La Luna Nueva en tu signo el 20 es un excelente momento para una renovación personal, de revalorización y auto-descubrimiento.

El Sol en Sagitario a partir del 22 activa tus recursos compartidos, por lo que podrías recibir apoyo externo para tus proyectos. Venus en Sagitario el 30 fomenta una actitud más positiva y expansiva, haciendo que este sea un buen momento para hacer crecer tus posesiones materiales.

Noviembre será un mes en el que tendrás mucha energía para avanzar en tus proyectos personales y profesionales. Marte en tu signo desde el 4 te proporciona la motivación y el impulso necesarios para actuar con confianza. La luna llena en Tauro el 5 ilumina tu vida social, trayendo finales o culminaciones importantes en tus relaciones con amigos y compañeros. Venus en Escorpio el 6 te conecta con un deseo más profundo de introspección en tus relaciones cercanas, lo que puede llevarte a descubrir aspectos ocultos o complejos. Mercurio retrogrado el 9 podría traer retrocesos en tu vida profesional o en tus relaciones laborales, así que toma las cosas con calma. La Luna Nueva en Escorpio el 20 te invita a centrarte en tus finanzas y a tomar decisiones que te permitan avanzar en tu seguridad económica. El 22, el Sol en tu signo te traerá energía renovada, dejándote más optimista y con ganas de disfrutar la vida. El 30, Venus entra en tu signo, haciendo que este sea un excelente momento para centrarte en el amor propio y el cuidado personal.

HOROSCOPO NOVIEMBRE 2025

Este mes, con Marte en Sagitario, es probable que sientas que necesitas un descanso, o tal vez un cambio de rutina. Es un buen momento para revisar tu bienestar físico y emocional. La luna llena en Tauro el 5 ilumina tu carrera y tus ambiciones profesionales, lo que podría generar una revelación sobre tu trayectoria laboral. Venus en Escorpio el 6 te invita a reflexionar sobre el cierre de ciclos y a liberarte de viejas formas de pensar o de actuar. Mercurio retrogrado el 9 podría traer retrasos o confusiones relacionadas con tus proyectos a largo plazo, así que es mejor proceder con cautela. La Luna Nueva en Escorpio del 20 te invita a hacer ajustes en tu vida espiritual y emocional. El Sol en Sagitario a partir del 22 te anima a buscar más libertad en tus rutinas y a hacer cambios que mejoren tu bienestar. Venus en Sagitario el 30 favorece el descanso y la relajación, ayudándote a encontrar un equilibrio entre trabajo y descanso.

Marte en Sagitario desde el 4 te trae energía para buscar nuevas formas de expresión creativa, lo que puede impulsarte a enfocarte en tus pasatiempos y proyectos personales. La luna llena en Tauro el 5 te invita a reflexionar sobre tus creencias y estudios, y podrías sentir que es el momento adecuado para cambiar tu forma de ver el mundo. Venus en Escorpio el 6 te conecta con el deseo de profundizar en tus relaciones sociales, pero también te pide que te cuestiones acerca de tus ideales y aspiraciones. Mercurio retrogrado el 9 puede causar retrasos en tus proyectos creativos o de aprendizaje, así que es mejor revisar tus planes. La Luna Nueva en Escorpio el 20 te inspira a hacer cambios en tu vida profesional o en la forma en que te relacionas con las figuras de autoridad. El Sol en Sagitario el 22 te impulsa a perseguir nuevas oportunidades en tu vida social y personal. Venus en Sagitario el 30 te anima a fortalecer vínculos y a compartir más con tu entorno.

Marte en Sagitario desde el 4 te ayuda a enfocarte en tu vida familiar, impulsándote a tomar decisiones relacionadas con tu hogar o tu lugar de residencia. La luna llena en Tauro el 5 ilumina tu sector financiero, por lo que es un buen momento para hacer un balance de tus ingresos y egresos. Venus en Escorpio el 6 trae más profundidad a tus relaciones íntimas, pero también te puede desafiar a lidiar con cuestiones emocionales no resueltas. Mercurio retrogrado el 9 podría traer retrasos o confusiones en tu carrera, por lo que es mejor evitar firmar documentos importantes. La Luna Nueva en Escorpio el 20 te impulsa a revisar tus prioridades a largo plazo y a hacer ajustes en tus proyectos personales. El 22, con el Sol en Sagitario, tendrás más claridad sobre tu vida doméstica y tus bases emocionales. Venus en Sagitario el 30 refuerza tu deseo de encontrar armonía en tu vida personal y profesional.

EL HÍGADO: EMOCIÓN, MEMORIA Y PODER INTERIOR

El hígado es el órgano más grande del cuerpo humano y, dentro de la biodecodificación, uno de los más simbólicos y reveladores.

En su función biológica —almacenar, depurar, filtrar y metabolizar— encontramos un paralelismo perfecto con su función emocional: procesar lo que la vida trae, digerir lo que nos sucede y transformar la experiencia en energía aprovechable.

Todo lo que el cuerpo no puede asimilar, lo procesa el hígado.

Todo lo que la conciencia no puede aceptar, también.

Este órgano no solo ordena químicamente nuestra sangre:

ordena también nuestras emociones, nuestros miedos, nuestras memorias de carencia y las tensiones que acumulamos en silencio.

El hígado es el laboratorio del cuerpo...

y, más profundamente, el laboratorio interior donde transformamos la supervivencia en sabiduría, el enojo en claridad y la escasez en confianza.

HÍGADO Y CARENCIA: EL MIEDO A NO TENER SUFICIENTE

Las enfermedades hepáticas suelen relacionarse con un conflicto profundo de carencia, un miedo primario que se activa cuando sentimos que no tenemos —o no tendremos— lo suficiente: comida, dinero, seguridad, pertenencia, herencia o incluso un lugar dentro del propio clan.

El hígado registra estas sensaciones como amenazas reales, como si la vida dependiera de resolverlas de inmediato.

Porque, en cierto modo, así es: este órgano guarda la memoria biológica de la supervivencia.

Pero no solo guarda nuestras vivencias.

También puede cargar historias transgeneracionales: familias que pasaron hambre, generaciones marcadas por la escasez, pérdidas materiales traumáticas, disputas por herencias o vínculos rotos que dejaron la sensación de desamparo.

El hígado es el órgano que reacciona cuando el clan vivió la falta.

Es el primero en gritar cuando el sistema familiar aprendió a sobrevivir desde la escasez.

Su síntoma no solo habla del presente:

habla de una memoria que pide ser reconocida, honrada y finalmente liberada.

EL HÍGADO Y LA FE: CRISIS ESPIRITUALES

El hígado también es un territorio donde habita la fe. No la fe religiosa, sino esa confianza íntima que nos sostiene por dentro: la certeza de que la vida tiene un sentido, de que estamos guiados, de que existe un propósito mayor incluso cuando aún no lo vemos.

Cuando esa brújula interna se pierde, el hígado lo siente.

Cuando dudamos de nuestro camino, cuando desconfiamos de la vida, cuando nos desconectamos de nuestra propia voz interior, este órgano se tensa, se contrae, se carga.

El hígado es el espacio donde se sostiene —o se quiebra— la certeza profunda.

Allí se inscribe la crisis espiritual: ese momento en el que la fe vacila, la confianza se desploma y volvemos a sentirnos solos frente al mundo.

El hígado es el órgano que reacciona cuando el clan vivió la falta.

Es el primero en gritar cuando el sistema familiar aprendió a sobrevivir desde la escasez.

LA CASA DE LA RABIA REPRIMIDA

El hígado es, simbólicamente, la casa de la rabia contenida.

Allí se acumula todo lo que no pudimos decir, lo que callamos por miedo, lo que filtramos para no incomodar y lo que tragamos para sostener un mundo que pesaba demasiado.

Es el órgano donde se guarda la crítica que nunca expresamos, la queja que no dejamos salir, el enojo que sofocamos para no desbordar. Y esa represión tiene un precio.

Las personas con conflictos hepáticos suelen pertenecer a un perfil emocional muy característico:

No se “ofenden”, no porque nada les afecte, sino porque se sienten indefensas.

No levantan la voz, no porque no haya enojo, sino porque creen que no tienen derecho a manifestarlo.

No explotan, porque aprendieron a contenerse... hasta que el cuerpo dice basta.

Cuando la emoción que debería liberarse queda atrapada, el cuerpo busca un escape.

En lugar de un ataque de enojo, llega una crisis hepática. La amargura aparece lentamente, como un sedimento emocional.

Surge cuando llevamos demasiado tiempo guardando lo que pedía ser expresado. Y esa amargura, acumulada en silencio, es lo que el hígado intenta metabolizar sin éxito.

El síntoma hepático no es una falla: es un mensaje.

Es la señal de que ya no podemos seguir tragándonos la vida sin procesarla.

El hígado nos recuerda algo que solemos olvidar:

que el cuerpo no miente... y tampoco negocia.

El hígado se relaciona profundamente con el plexo solar, ese centro donde habitan el poder personal, la identidad y la intuición.

PLEXO SOLAR, PODER Y SABIDURÍA INTUITIVA

Cuando este órgano se bloquea, no solo se resiente el cuerpo: también se apaga la luz interna.

Por eso, la persona:
pierde la sensación de fuerza interior,
duda de lo que siente,
se percibe impotente frente a la vida,
y cree —erróneamente— que no puede defenderse.

Es como si la llama del plexo solar descendiera poco a poco, desconectando a la persona de su valor, de su voz y de su verdad más profunda.

Sanar el hígado, entonces, no es únicamente una cuestión biológica.

Es un camino de recuperación del poder personal, de volver a confiar en la intuición y de recordar que dentro de uno mismo siempre existió una fuerza inquebrantable.

Una fuerza que nunca se fue.

Solo esperaba ser escuchada.

El hígado, más que un órgano, es un territorio simbólico donde se almacenan miedos antiguos, enojos silenciosos y memorias que a veces no nos pertenecen.

Allí se esconde la historia de nuestras carencias, reales o heredadas, y también la fuerza que necesitamos para superarlas.

Cada síntoma hepático es una invitación a revisar aquello que cargamos sin darnos cuenta: creencias de escasez, culpas familiares, enojos reprimidos o desconexiones con nuestra propia voz interior.

No para culpabilizarnos, sino para comprendernos mejor.

Cuando el hígado duele, muchas veces es la vida pidiendo a gritos que dejemos de acumular lo que ya no podemos procesar: emociones, exigencias, responsabilidades que no son nuestras, historias viejas que seguimos repitiendo.

Sanar este órgano es permitir que vuelva a fluir el poder personal, la confianza en la vida y la sabiduría intuitiva del plexo solar.

Es recordar que dentro de cada uno existe una fuerza capaz de transformar la experiencia más amarga en aprendizaje.

El hígado nos enseña que la verdadera depuración comienza adentro: soltando el miedo, expresando lo que callamos y permitiéndonos, por fin, vivir desde la abundancia interna.

LA DOBLE MORAL CUANDO UNA MISMA VARA MIDE DISTINTO

La palabra moral proviene del latín *mores*, que significa “costumbres”. En su sentido más amplio, la moral es el conjunto de valores, normas y creencias que una sociedad adopta para distinguir entre lo bueno y lo malo. Se transmite a través de la familia, la educación, la tradición y la vida cotidiana.

A diferencia de la ética —que reflexiona de manera filosófica sobre estas normas— la moral opera como un sistema concreto de reglas que guía el comportamiento de una comunidad.

Pero, ¿qué sucede cuando esas reglas no se aplican de la misma manera para todos?

Aquí aparece la doble moral.

¿QUÉ ES LA DOBLE MORAL?

La doble moral surge cuando se juzga una misma conducta con criterios distintos. Cuando la vara cambia según quién actúe, qué posición ocupa, de dónde proviene o a qué grupo pertenece.

No hablamos solo de contradicciones personales o errores cotidianos.

La doble moral implica un desbalance consciente o inconsciente: proclamar valores que no se sostienen en la práctica, exigir a otros aquello que uno mismo no cumple o justificar en unos lo que se condena en otros.

Un ejemplo simple:

Alguien que critica duramente la mentira, pero miente cuando le conviene.

La acción es la misma; el juicio, no.



UNA TENSIÓN QUE ATRAVIESA CULTURAS Y ÉPOCAS

Aunque las diferencias culturales existen, la doble moral va más allá de ellas.

Se manifiesta en todos los estratos sociales, en todas las épocas de la humanidad y en todos los escenarios: la política, el deporte, el espectáculo, los vínculos personales y hasta los debates cotidianos de cualquier casa o trabajo.

Ya en la antigüedad, un dicho latino lo describía con precisión:
Quod licet Iovi, non licet bovi
("Lo que es lícito para Júpiter no es lícito para la vaca").

La frase revela una verdad incómoda: a quienes pertenecen a la élite se les permiten normas más laxas, mientras que sobre la gente común recaen exigencias más rigurosas.

Lo vemos hoy cuando un gesto, una conducta o una falta es aplaudida si viene de ciertas personas, pero condenada si proviene de otras.

Lo vemos cuando un país poderoso justifica acciones que criticaría en un país más débil.

Lo vemos cuando la misma actitud es aplaudida en un famoso, pero castigada en alguien del pueblo.

Lo vemos cuando se juzga más por el origen que por los hechos.

Porque cuando hay leyes —escritas o implícitas— aparece el juicio.

Pero si ese juicio cambia según el rostro, la clase, el género o el estatus... entonces ya no estamos ante un sistema moral, sino ante un sistema de privilegios.

Y allí se revela la raíz del problema: no es la moral en sí, sino la desigualdad en su aplicación.

La doble moral nos invita a revisar nuestras propias varas, las visibles y las invisibles. A cuestionar si juzgamos coherentemente o si repetimos patrones heredados de una sociedad que a veces justifica, aplaude o condena según quien esté del otro lado.

Reconocerla no es un acto de crítica hacia el mundo, sino de honestidad hacia uno mismo.

La moral no debería ser un traje que se ajusta a conveniencia, sino una brújula que apunta al mismo norte para todos.

Solo cuando las reglas se aplican con equidad, la moral deja de ser un discurso... y se convierte en un verdadero acto de conciencia.

ATROLIBROS RECOMENDACIONES

SOY FRANCO

A primera vista, un libro escrito por un deportista puede parecer una autobiografía simple: entrenamiento, competencias, rutinas, triunfos y derrotas. Uno podría pensar que se trata de un relato lineal, sin demasiada profundidad emocional o espiritual.

Pero a veces sucede lo contrario... A veces un deportista revela, en su historia, un verdadero mapa interno de transformación. Este es el caso del libro de Franco, un joven piloto de 22 años que sorprende no solo por su carrera, sino por la mirada espiritual con la que recorre su camino.

Lejos de limitarse a contar sus logros en el deporte, comparte su mundo interior: sus meditaciones, sus visualizaciones, sus rituales íntimos y la forma en que, desde muy pequeño, aprendió a unir mente, emoción y propósito.

Franco relata cómo de niño se encerraba en su cuarto, se colocaba su mono de piloto y comenzaba a visualizar: las curvas del circuito, la velocidad, el sonido, el punto de partida y el tiempo final.

No era solo un juego. Era un entrenamiento mental, emocional y espiritual.

Su historia muestra cómo la espiritualidad —entendida como conexión interna, enfoque, disciplina mental y fe en uno mismo— puede convertirse en una herramienta tan poderosa como cualquier técnica deportiva.

A través de su experiencia, el deporte deja de ser un fin en sí mismo y se transforma en un camino de autoconocimiento. Los capítulos del libro están organizados como pequeñas guías.

Cada uno funciona como un paso, una enseñanza, una llave para acercarse a los propios sueños.

Por ejemplo, uno de los primeros capítulos habla de la determinación, no desde el sacrificio extremo, sino desde la claridad interna: saber qué querés y sostenerlo incluso cuando el camino se vuelve difícil.

Sin revelar el contenido, porque es un libro que vale la pena leer, la estructura invita a reflexionar más allá del deporte:

¿Cómo se construye un sueño?

¿Qué hay detrás de una meta cumplida?

¿Qué hace que alguien tan joven desarrolle una visión tan profunda?

Porque este libro no es solo la historia de un deportista. Es la evidencia de algo que muchas veces olvidamos: un sueño no se alcanza solo con fuerza física ni con talento, sino con una arquitectura interior hecha de fe, constancia, visión y energía.

Es la demostración de que los sueños necesitan acción, sí, pero también alma.

Necesitan esa parte silenciosa que nadie ve:

la confianza cuando todo parece lento,
la claridad cuando el ruido externo confunde, la perseverancia cuando la mente duda.

Este libro muestra cómo un joven —desde sus primeros años— entendió intuitivamente que la realidad se construye primero en el plano interno.

Que visualizar no es imaginar por imaginar:

es habitar el sueño antes de que exista,
es entrenar la mente para que el cuerpo pueda seguirla, es moldear el futuro desde la conciencia presente.

Franco no solo cuenta qué logró: muestra cómo lo creó.

Revela cómo convirtió la meditación en un motor, la disciplina en ritual, el miedo en combustible y la espiritualidad en un camino práctico, cotidiano, tangible.

Y eso es lo que vuelve este libro tan valioso: no inspira desde el discurso, sino desde el ejemplo.

No habla de magia, pero su mensaje tiene algo profundamente mágico. No busca convencer, pero termina despertando algo adentro.



SOY FRANCO

LA CARRERA EMPIEZA CON UN BULRO

CURIOSI-DATOS

FRANCO TAMBIÉN ESCRIBIÓ UNA VERSIÓN INFANTIL DE SU LIBRO

Un dato tan tierno como poderoso: además de compartir su historia con adultos, Franco creó una edición infantil de su libro, adaptada para que los más pequeños puedan descubrir — desde temprana edad— el valor de soñar, visualizar y confiar en sí mismos.

En esta versión, su mensaje se vuelve aún más luminoso, además cuenta con juegos:

Su fin es mostrarles a los niños que la imaginación es una herramienta, que los sueños se entrenan igual que los músculos, y que cada meta grande empieza con una visión chiquita...

como las suyas cuando practicaba mentalmente en su habitación.

No es solo un libro: es una semilla de inspiración sembrada en las nuevas generaciones.

Un recordatorio de que los sueños, cuando se cultivan desde la infancia, crecen fuertes y valientes.



ASTROBIO

VOL. 13 | ASTROLOGIA & BIODECODIFICACION

MAGAZINE



Próximo Número

★ CAPRICORNIO

LA NAVIDAD

ESTADO CRISTICO



EL SIGNIFICADO DE LOS REGALOS
BIODESCODIFICACIÓN: LA ESTRUCTURA ÓSEA